

MILEI • GIACOMINI

OTRA VEZ SOPA



Maquinita, infleta y devaluta



Javier Milei - Diego Giacomini

Otra vez sopa

Maquinita, infleta y devaluta

SÍGUENOS EN
megustaleer



@Ebooks



@megustaleerarg



@megustaleerarg_

| Penguin
Random House
Grupo Editorial |

*A Conan Milei y Karina Milei
por su apoyo incondicional
frente a todo evento.*

*A Malena Giacomini, Martina Giacomini
por todo el inmenso amor que les tengo,
y al equipo profesional de Economía y Regiones
(E&R) por su invaluable aporte técnico.*

Prólogo

OTRA VEZ SOPA. Este nuevo libro es una versión actualizada y recargada de nuestro trabajo precedente *Maquinita, Infleta y Devaluta*. En este sentido el documento nos genera sensaciones encontradas. Por un lado, una profunda felicidad derivada de un nivel de productividad inimaginable, aun por nosotros mismos, ya que al recopilar el material generado desde la publicación del libro anterior, nos encontramos un volumen de obra que no estaba en línea con las preferencias reveladas por los individuos en el mercado. Por ende, dado que somos libertarios en serio, consideramos que era mejor hacer una obra mucho más compacta y focalizarnos en aquellos temas por los cuales regularmente somos convocados a los medios de comunicación para dar nuestra opinión.

Por otro lado, en fuerte contraposición a la sensación anterior, nos invade en cada momento una frustración enorme por la bajísima calidad del debate que nos proponen nuestros adversarios ideológicos. En este sentido, no solo que **NO** dan muestras de estar al tanto de lo que ha pasado durante el último medio siglo en materia de teoría económica y de la evidencia empírica tanto a nivel internacional como local sino que, además, reflejan una profunda involución en la calidad de los argumentos respecto a los que se presentaban, por ejemplo, hace cuarenta años con el debate de la tablita cambiaria. Por ello, en una gran cantidad de oportunidades tenemos la sensación de estar viajando por el túnel del tiempo para discutir temas y posiciones que casi representan la prehistoria del análisis económico.

En función de lo anterior, el presente libro se divide en tres partes: 1. Marco Normativo; 2. El cepo: una tortura monetaria y 3. El diseño de la política económica. El orden de la obra no es antojadizo, ya que dada la precariedad de los argumentos levantados por nuestros oponentes y por el adoctrinamiento del tipo keynesiano-marxista que se imparte en la mayoría de las instituciones educativas, nos hemos visto en la necesidad de comenzar postulando el marco normativo del que partimos, ya que el marco alternativo es lo que ha brindado sustento a la "economía" populista.

De hecho, desde nuestro punto de vista, los daños causados por la instauración de un populismo salvaje y violento (donde a los opositores se los acallaba ya fuera por las buenas o por las malas) a inicios de la década del 40 del siglo XX, no solo han quitado a nuestro país de los primeros lugares del ranking mundial en riqueza, sino que además han inyectado en una gran parte de la sociedad profundos niveles de odio, envidia y resentimiento (propio de los escritos de marxistas y keynesianos) que, sumergido en pujas ridículas, dejaron a la Nación en una situación de frontera camino a una ridícula pobreza. En este contexto, las bases económicas que dan sustento al populismo se nutren de la profunda irresponsabilidad fiscal emergente de ese nefasto libro de John M. Keynes conocido como "Teoría General" (donde la lectura del capítulo 22 de dicha obra muestra que lo afirmado por gran parte de los economistas locales respecto a la política fiscal es falso) y de los más alocados delirios monetarios de los estructuralistas, con Julio Hipólito Guillermo Olivera a la cabeza, quien dio los fundamentos para validar monetariamente cualquier tipo de disparate que surgiera de políticas económicas inconsistentes.

En función de ello, la primera parte del libro arranca con el artículo "Keynes, Friedman y el triunfo de la Escuela Austríaca". Comienza con la descripción del marco analítico previo a la irrupción de la "Teoría General" y cómo trabajaba. A partir de allí se explora minuciosamente cómo el tra-

bajo de Keynes va destruyendo cada uno de los elementos centrales a un punto tal que su obra borra todo rastro del marco precedente. Sin embargo, lo más impresionante de todo esto radica en que dicho trabajo fue emprendido por una persona que solo había tomado un curso de economía con Marshall (algo que permite explicar su aberrante idea del multiplicador) y que desconocía gran parte del debate por no leer alemán (idioma dominante entonces) ni francés. De hecho, el propio Hayek consideró que el libro era tan malo y que Keynes era tan volátil en sus pensamientos que ni ameritaba tomarse el trabajo de hacerle una crítica. Desafortunadamente para la humanidad, el libro fue un éxito, pese a que, como señalara Hazlitt, "todo aquello que es bueno en la teoría general es robado y todo lo que es nuevo es malo". La razón para que un texto tan malo fuera un éxito es muy simple: no era más que un pasquín escrito a beneplácito de políticos ladrones y/o mesiánicos que daba sustento a todo tipo de despilfarro.

Luego, se procede a estudiar la obra de Friedman como una respuesta sistemática a la obra de Keynes que busca poner en escena a lo mejor del análisis económico, obra que fuera completada con Robert Lucas Jr., quien no solo terminó por sepultar a los keynesianos sino que además impulsó al análisis económico para volver a sus fuentes, las cuales nunca debería haber abandonado: la investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones; esto es: el crecimiento económico. De este modo, no solo Adam Smith volvió al centro de la literatura sino que además implicó el triunfo de la Escuela Austríaca, ya que se recobraban los microfundamentos y sobre todo la intertemporalidad.

Una vez aclarada nuestra posición en el debate sobre Keynes, Friedman y la Escuela Austríaca, pasamos de lleno a las cuestiones de índole monetarias. El segundo artículo postula sin reparos y con absoluta contundencia que "La inflación es siempre un fenómeno monetario", el cual repasa

las bases conceptuales del monetarismo y su validez empírica. También discutimos la naturaleza de la tasa de interés, la relación entre dinero y crecimiento, el entorno que define cuándo es mejor trabajar con agregados monetarios o bajo qué contexto se puede implementar el modelo de metas de inflación de modo exitoso, como así también la necesidad de diseñar la política económica en base a un conjunto de reglas bien definidas que minimicen la discrecionalidad. A su vez, como una suerte de subproducto de toda esta visión, aparece nuestro enfoque sobre los temas vinculados al debate cambiario y esa verde pasión argentina que es el dólar y su vínculo con los precios y el dinero. Por último, la sección se cierra con una presentación intuitiva del modelo de metas de inflación instrumentado desde el control de la tasa de interés.

La segunda parte del libro aborda esa experiencia espantosa y traumática que fue el "cepo cambiario". La misma significó uno de los tantos avances y escalada de violencia del Estado (en este caso en manos del régimen K) sobre las libertades individuales, donde aún hoy mucha gente sigue sin percibir cómo nos llevaba a la instauración de un régimen socialista como el que hoy hace estragos en Venezuela.

Concretamente, si se tiene un tipo de cambio fijo al tiempo que se emite dinero para financiar el déficit fiscal, la consecuencia directa es la pérdida de reservas internacionales de modo tal que sea eliminado el exceso de pesos no demandado por los individuos. Frente al gran drenaje que experimentaba el BCRA, el kirchnerismo en lugar de liberar el tipo de cambio y sincerar el valor de las variables económicas, optó por recrudescer el aparato represivo del Estado, donde ya no solo controlaba el precio de la divisa extranjera sino sus cantidades. Así, a los daños sobre la libertad de los individuos se les sumaban nuevos daños indirectos. Por un lado, al fijarse el tipo de cambio por debajo del nivel de equilibrio se generaba un exceso de demanda de divisas

que hacía que compradores y vendedores vieran frustradas sus transacciones, al tiempo que favorecía circuitos de corrupción ya que estas restricciones no se le aplicaban por igual a toda la población. Por otro lado, se producía un exceso de oferta en el resto de la economía que en el mercado de bonos implicaba una elevada tasa de interés; en el mercado de bienes, caída del producto per cápita; en el mercado de trabajo, aumento del desempleo y caída del salario real que se maquillaba con aumento de los empleados del sector público. Lo cual hacía que aumentara más el déficit fiscal, la emisión monetaria y las normas represivas para quienes querían proteger el fruto de su trabajo.

Todo este caos en el sistema económico producía un exceso de pesos en la economía atrapados en una olla a presión. De hecho, el nivel de exceso de pesos (*money overhang*) generado por la imposición del cepo alcanzó niveles superiores a los de 1959 y 1975, donde en dichos casos, al momento de quedarse sin divisas y tener que liberar el mercado cambiario, dio como resultado una sextuplicación de la tasa de inflación y una caída del PBI del 6% en el peor momento de la crisis. En este sentido, si uno toma en cuenta el exceso de pesos al abrirse el cepo, una tasa de emisión monetaria del 47% y la bomba de los futuros que hubieran llevado a la tasa de expansión monetaria al 80%, ello implica que de no ser por el accionar del BCRA bajo la nueva presidencia con el Dr. Federico Sturzenegger a la cabeza, el país hubiera experimentado una hiperinflación que tenía un piso en torno al 500%, una caída del PBI del 6% (en lugar de 2,5%) y la pobreza se hubiera ubicado en torno al 65% de la población (en lugar del terrible 32%).

Naturalmente, como sostenía Milton Friedman "no existe tal cosa como un almuerzo gratis". La contracara de haber evitado un desastre de dimensiones descomunales es el stock de Lebac en el balance del BCRA. También en este punto la profesión comete errores más que groseros. Esto es, renegar de las Lebac como si hubieran aparecido

por arte de magia y malicia del BCRA no resiste ni la más mínima prueba lógica de un infante con capacidades especiales. Esto es, las Lebac's son la muestra tangible de que había un sobrante de dinero, por lo que al criticar la política de esterilización no se puede ignorar la situación de inicio (algo bastante obvio de no ser por la cabeza contaminada por el pensamiento keynesiano-estructuralista-marxista) que dio lugar a la forma en que ha evolucionado el instrumento.

Había mejores formas de salir del cepo. Sin embargo, Alfonso Prat-Gay decidió ignorarlas de modo explícito y frente a ello Sturzenegger tenía que elegir entre ponerse a llorar como un niño o ponerse a laburar. El BCRA se puso los pantalones largos y laburó, pero no fue libre de costos y puso un freno de mano al despegue de la economía.

A la luz de todo lo mencionado, para cerrar la presente obra y acorde a nuestro estilo, no solo nos quedamos en el análisis y en la crítica dura, sino que a su vez proponemos soluciones. Por ello, en la parte final (la tercera) se presentan nuestras propuestas de política económica. Obviamente, si usted está leyendo estas líneas ya sabe desde el vamos que, desde nuestro punto de vista, el origen de todos los males es el Estado y su traducción en la política económica que se refleja en un gasto público exorbitante con un consecuente nivel de presión fiscal que no solo lastima al crecimiento sino que además nos conduce a la pobreza. Para seguir la línea de pensamiento de nuestro formidable colega Gustavo Lazzari: "me temo que mis hijos terminarán envidiando el nivel de bienestar de Somalia".

Finalmente, si bien en este libro se documentan nuestros trabajos de los últimos casi dos años, las bases sobre las que se construye nuestra visión de la economía se sustentan en nuestro debate interno que lleva más de diez años y que esperamos siga por muchísimos años más, ya que no solo nos une un profundo y mutuo respeto profesional, sino que además el vínculo se ha coronado con una

gran relación de amistad, a punto tal de considerarnos mutuamente como hermanos gemelos herederos de Adam Smith y de toda la amplia familia de pensadores libertarios. Habiéndole contado esto, esperamos que la presente obra le resulte tan apasionante como nos ha resultado a nosotros escribirla.

Javier Gerardo Milei y Diego Pablo Giacomini
Buenos Aires, junio de 2017

Nota del editor: Cada capítulo de este libro tiene un ícono que de 1 a 3 indica grado de accesibilidad.

1

MARCO NORMATIVO



Keynes, Friedman y el triunfo de la Escuela Austríaca

1. INTRODUCCIÓN

En el presente documento se procederá a probar el triunfo de la Escuela Austríaca sobre la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, de John M. Keynes, como así también de los keynesianos. En función de dicho objetivo, en el apartado segundo se hace una breve reseña del estado de las artes en materia de análisis económico previo a la irrupción de la famosa obra de Keynes, donde se traza un árbol genealógico de la historia de la macroeconomía, arrancando por la teoría cuantitativa y siguiendo por los esquemas de ahorro-inversión emergentes luego de la obra de Knut Wicksell. Así, se repasa la contribución de los suecos, de los ingleses de Cambridge y muy especialmente (en los límites propios del presente trabajo) el aporte de la Escuela Austríaca.

Una vez establecido el marco de referencia dominante de la época, a continuación, se procede a estudiar la destrucción del mismo a manos de John M. Keynes, donde si bien es cierta la afirmación de Henry Hazlit que en dicho libro "todo lo que es bueno es robado y todo lo que es nuevo es malo", desde el punto de vista de la estructura formal lo hecho por el profesor de Cambridge es formidable, ya que destruyó cada uno de los componentes del análisis austríaco. En este sentido, primero se procede a examinar

el diseño de la función de consumo y su resultado emergente: el multiplicador y su efecto sobre las cantidades. Por otra parte, se avanza sobre la idea de la inversión guiada por los espíritus animales. Una vez cerrados estos bloques se avanza en las consecuencias sobre el equilibrio en el mercado de bienes y cómo ello convierte al análisis económico en un estudio de corto plazo al tiempo que destruye la intertemporalidad. Una vez que se ha cerrado el mercado de bienes, se procede a estudiar la redefinición del mercado de dinero y cómo ello deriva en una destrucción de la teoría del capital y de la teoría del valor. De hecho, una vez cerrado el bloque mencionado se procede a explicar el motivo por el cual Keynes necesita recurrir a una teoría de los precios en función de los costos y con ello negar la ley de imputación de Carl Menger. Finalmente, el bloque en cuestión cierra con las consecuencias para la política económica: ¡políticos felices!

Frente a este nuevo marco analítico y la representación de John Hicks del mismo (el modelo IS-LM), sumado a lo hecho por los keynesianos neoclásicos, Milton Friedman comenzó a dar una dura batalla en el campo del modelo keynesiano. Por ello, en la parte cuarta del trabajo se procede a estudiar: (i) la función de consumo intertemporal basada en la hipótesis el ingreso permanente, (ii) el marco monetario y los estudios sobre la estabilidad en la demanda de dinero, (iii) la sensibilidad de la inversión frente a la tasa de interés, (iv) la invalidez de la hipótesis de los precios rígidos a la baja y el problema de la ilusión nominal en el keynesianismo y (v) el golpe de gracia en el debate sobre la Curva de Phillips, donde Friedman termina por instalar los microfundamentos de modo definitivo. A su vez, esta obra fue completada por Robert Lucas Jr. y si bien “el padre del monetarismo” había dado las bases del análisis intertemporal en su función de consumo, el retorno a la escena se logró con los aporte del heredero de Friedman y con Paul

Romer con el desarrollo de la teoría del crecimiento endógeno.

Por último se avanza en las cuestiones vinculadas con el crecimiento. Si bien la vuelta a los microfundamentos y a la intertemporalidad nos da cuenta del triunfo de las bases del análisis austríaco, pese a que en el medio se han perdido los triángulos de Hayek, hay un punto que la Escuela Austríaca debería incorporar para dar respuesta a los problemas de crecimiento en el campo empírico: los rendimientos crecientes. Concretamente, el marco analítico de la Escuela Austríaca en materia de función de producción no difiere del utilizado en los modelos de Solow-Swan y Cass-Koopmans (rendimientos constantes a escala y rendimientos marginales decrecientes), motivo por lo cual, no es posible explicar la existencia de crecimiento. Por lo tanto, el trabajo cierra con las líneas de análisis que deberían ser encaradas para que la Escuela vuelva al centro de la escena.

2. EL ANÁLISIS ECONÓMICO PREVIO A LA "TEORÍA GENERAL" DE KEYNES

2.1. *Teoría cuantitativa y el análisis Ahorro-Inversión de Wicksell*

El legendario artículo de Axel Leijonhufvud, "La conexión Wicksell: variaciones sobre un tema", arranca del siguiente modo: "La teoría del mecanismo de la tasa de interés es el centro de la confusión de la macroeconomía moderna. No todos los temas en discusión se originan en ella. Pero las peleas inconclusas —las mal enfocadas, las frustrantes, las que se perpetúan porque las partes en conflicto no pueden ponerse de acuerdo en cuál es la cuestión— surgen en gran medida de esta fuente".

Puesto en términos más simple, Keynes y los keynesianos nunca (más los segundos que el primero) han podido